

Autora: Ticiania Caraffa Taboada (Colegio French)

Título: Ante el conformismo

Fecha: 30/10/2019

Tercer Concurso de la Licenciatura en Sociología para Estudiantes Secundarios

Parece difícil verse a sí mismo en 10 años. Creo que esto tiene que ver con la dificultad de separar lo utópico de la realidad, es decir, lo que deseo estar haciendo en ese entonces contra lo que posiblemente esté haciendo. Tampoco puedo tener en cuenta imprevistos que puedan surgir en este lapso de tiempo. Aun así, intento imaginar mi vida para el 2029, relacionando mis deseos e intentando bajar mis expectativas a la realidad. En 10 años creo haber terminado mi carrera en ciencia política. Imagino que no voy a estar casada, y mucho menos con hijos. Para este entonces posiblemente no estaré trabajando de lo que estudié pero si adquiriendo experiencia laboral en el ámbito político, lo que va a ser imprescindible para mi futuro. Al estar concentrada en el ascenso laboral e intentar encontrar una estabilidad económica no creo que estaré pensando en hijos ni en el matrimonio. Seguramente en 10 años me vea beneficiada en el caso de que las mujeres tengamos acceso a mejoras con respecto a las diferencias que hoy día se pueden encontrar en los ámbitos sociales y económicos.

Para referirme al hecho de mi estado civil, me parece importante destacar cómo la sociedad fue cambiando en este aspecto. Partiendo del análisis hecho por Anthony Giddens donde comenta que “en los tiempos modernos el amor, el matrimonio y la sexualidad se han considerado íntimamente ligados entre sí” (Giddens, 1982: 42), quiero referirme a la actualidad (y para esto, diferenciarlo del pasado), donde podríamos entender a la religión y a la familia tal como lo hace Bauman, es decir, como instituciones zombies, comprendiéndolas como instituciones muertas pero aún vivas. Este análisis me parece muy acertado para describir al cambio en la familia tipo de Argentina y como la importancia de la religión fue perdiendo relevancia. Considero necesario recalcar como la familia y el matrimonio se ven y se vieron afectados por los cambios rotundos de la sociedad. Para ejemplificar esto me puedo referir al divorcio (antes de la ley de la aprobación del divorcio no era algo cotidiano y me atrevo a decir que hoy en día es más corriente encontrarse con parejas divorciadas). Así es como, teniendo en cuenta estos análisis, considero que el matrimonio en 10 años va a ser algo más simbólico, visto como una etiqueta y posiblemente ese sea mi caso. Acordando con lo dicho por Giddens “ni el amor romántico ni su asociación con el matrimonio pueden entenderse como características dadas de la vida humana, sino que están conformadas por influencias sociales” (Giddens, 1982: 42). Anteriormente el matrimonio era visto como necesario, era una norma impuesta por la sociedad, contrario a la tendencia que existe hoy en día en la juventud, donde no solo se posterga la formación de la familia, el matrimonio y los hijos, sino que

hasta se convirtió en algo no tan habitual, ni imprescindible. Personalmente considero que en 10 años voy a estar concentrada en mi trabajo, (y si en esa época estoy en pareja, posiblemente también se encuentre en mi misma situación), intentando asegurarme una estabilidad para mi futuro y es así como, en mi caso, el hecho de formar una familia va a ser postergado. Para hacer alusión a mi futuro trabajo considero fundamental remarcar que mis padres creyeron que sería mejor para mi futuro contar con habilidades cognitivas, como por ejemplo poder hablar en diferentes idiomas como lo son el inglés y portugués. Esto posiblemente me ayude a acceder a un trabajo con más exigencias académicas. Respecto a esto se podría afirmar que la posición económica de mis padres fue lo que definió esas posibilidades para mi futuro. También podría relacionarlo con las palabras de Giddens “las acciones de todos nosotros están influidas por las características estructurales de las sociedades en las que crecemos y vivimos” (Giddens, 1982: 52), el hecho de que haya optado por esta carrera y llegue a ese trabajo, si bien fue decisión personal, fue altamente influenciada por mi contexto o como diría el sociólogo anteriormente citado, por mi estructura. En lo personal, mi carrera es el claro ejemplo de cómo tuve la influencia por parte de mi familia, teniendo en cuenta que un familiar estudió esta misma y siempre estuvo interesado en la política, exponiéndome e involucrándome en el tema desde una temprana edad.

Posiblemente, mi ascenso laboral se vea beneficiado por el hecho de tener familiares con el mismo título y carrera, ya que voy a tener acceso a contactos. Aun así, mi salida laboral va a depender de mi esfuerzo, teniendo en cuenta la sociedad meritocrática de la cual hablaré más adelante. Sin embargo, considero utópico (y hasta ingenuo) pensar que mi condición de mujer no va a afectar mis posibilidades en el ámbito laboral. No dudo en que las condiciones de las mujeres en este espacio hayan mejorado en los últimos años y tampoco dudo que lo va a hacer en los próximos, pero imaginarme sin ningún tipo de obstáculo por mi género me parece algo, lamentablemente, muy idealista. Vinculando esto al ámbito político, al cual voy a pertenecer, puedo afirmar que hoy en día las mujeres obtienen menos oportunidades de acceso a la política y encuentran muchas más dificultades en comparación a los hombres. Al decir esto puedo referirme a Virginia García Beaudoux (2014), quien afirma que “el origen de esa inequidad (para acceder a la política) se sustenta en la asociación del liderazgo político con rasgos atribuidos al estereotipo masculino” (Beaudoux, 2014: 47). Considero que las mejoras no van a ser suficientes para 2029 y que voy a encontrarme con algunos impedimentos a la hora de participar en la vida política. Estimo que el número de mujeres en este entorno va a ser mayor, aunque para decir esto me parece importante destacar las palabras de la autora anteriormente nombrada, luego de estudiar a la mujer en los cargos políticos en los países donde hoy en día se encuentra mayor equidad. La autora demuestra que hay una mayor igualdad numérica respecto a los cargos y bancas ocupadas por mujeres, pero,

aun así, los partidos políticos son mayormente liderados por hombres. Sospecho que esto es lo que va a estar pasando en 10 años en mi país, dificultándome a mí y a otras mujeres la posibilidad de acceder a la consultoría política o a algún puesto líder, aunque en esto también va a influir mi edad de tan solo 26 años.

Por otra parte, es sabido que la mayoría de los medios de comunicación refuerzan las posiciones culturales hegemónicas y así es como también transmiten ciertos estereotipos que imposibilitan la llegada de la mujer a los cargos de liderazgo. “Los estereotipos tradicionales de género son construidos socialmente y mantenidos por los medios de comunicación(...)” (Beaudoux, 2014: 54). Posiblemente en 10 años esta reproducción de los estereotipos este cambiando, aunque considero que las ideas respecto al género de hoy en día me afectarán. Estos mismos estereotipos son los que generan menos confiabilidad en las mujeres líderes, tal como fue demostrado en el sondeo realizado en el centro de Opinión Pública en la Universidad de Belgrano en 2014 a cargo de la autora, donde la mayoría de los hombres encuestados consideran menos confiables a las mujeres en cargos líderes). Más allá de esto, creo posible mi ascenso laboral y mi posicionamiento en la política. Esto se debe a que en 10 años no dudo en que el sistema en mi país va a seguir siendo capitalista y posiblemente, a cargo de un estado neoliberal, donde la meritocracia sea una concepción válida. Como dije anteriormente, mis padres tuvieron la oportunidad y vieron como indispensable una buena educación para mí y yo me adapte a las demandas de la institución, obteniendo buenas calificaciones y cumpliendo con las responsabilidades requeridas. Probablemente cuando tenga 26, este hecho de haber accedido a una buena educación, va a ayudarme a la hora de conseguir un mejor trabajo en una sociedad donde el mérito es asociado con la aptitud para la salida laboral. Esto puede ser un buen ejemplo teniendo en cuenta como David Harvey conceptualiza al estado neoliberal y sus características, “el éxito o fracaso personal son interpretados en términos de virtudes empresariales o de fallos personales en lugar de ser atribuidos a ningún tipo de cualidad sistémica”. Esta idea es la que me gobierna hoy en día y posiblemente lo haga en 10 años, una ideología que me brinda oportunidades a mi, pero que deja en evidencia la desigualdad de condiciones y a su vez la fomenta. Espero que a mis 26 años las mujeres alcancemos una mínima equidad, y no solo en el ámbito político. No me caracterizo por ser conformista, pero creo que es un gran avance para ese lapso de tiempo. Seguramente a los 26 también estaré pensando que va a pasarme a mí y a toda la sociedad en 10 años. Afirmo mi esperanza para el año 2039 y considero que la sociedad va a haber alcanzado una mayor equidad, no solo numérica en mi ámbito político, sino en todo aspecto. Una sociedad mucho más equitativa, libre (o casi) de los estereotipos, con muchas ideologías, religiones, puntos de vista y otras diferencias, pero todas respetadas y conviviendo. Creo que recién ahí voy a poder ser conformista,

podré estar trabajando de lo que quiero, defendiendo mis ideales y encontrarme con una menor cantidad de obstáculos para todo lo que quiera hacer. Quizás el futuro me sorprenda, capaz me decepcione. Capaz dentro de 10 años estaré leyendo esto y me ría, o capaz lllore. La decepción es un riesgo que pienso correr.

Bibliografía:

Bauman, Zygmunt (2000): *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica, Madrid.

García Beaudoux, Virginia (2014): *Influencia de la televisión en la creación de estereotipos de género y en la percepción social del liderazgo femenino*, en: Revista Ciencia Política Universidad Nacional de Colombia, ISSN 1909-230X.

García Beaudoux, Virginia: “Estereotipos de género y su impacto en la vida cotidiana, módulo 3” en https://www.youtube.com/watch?time_continue=27&v=y9TIOYhDJgg (visitado el 21/09/2019)

Giddens, Anthony (1982): *Sociología*, Alianza editorial, Madrid.

Harvey, David (2005): *Breve historia del neoliberalismo*, Akal, Madrid.

del neoliberalismo, Akal, Madrid.